

de artillería veterana y miliciana de que podía disponer no pasaban de 387 hombres y fueron al instante repartidos del modo siguiente:

BATERÍAS	COMANDANTES	Cañs.	Morts.	Artills.
Valle de San Andrés .	Teniente, D. José Feo	4	»	43
Paso-alto. Bateria alta.	Capitán, D. Vicente Rosique . . .	8	2	36
Id. Bateria baja.	Teniente, D. Tomás Hernández . .	4	»	19
Alturas de Paso-alto .	Subteniente, D. José Cambreleng .	4	»	32
San Miguel	Subteniente, D. José Marrero . . .	4	»	27
Santa Teresa.	Cabo, Manuel Afonso	3	»	12
Santiago (provisional).	Sargento, Juan Evangelista	4	»	14
Pilar	Sargento, Francisco Calleros . . .	3	»	12
San Antonio.	Capitán, D. Patricio Madan	8	»	30
San Pedro	Capitán, D. Francisco Tolosa . . .	5	1	30
Muelle.	Teniente, D. Joaquín Ruiz	7	»	42
San Cristóbal	Capitán mayor, D. Antonio Eduar- do y el Teniente D. Francisco Grandy	10	»	35
Concepción	Capitán, D. Clemente Falcón . . .	7	3	39
San Telmo	Capitán, D. Sebastián Yanes . . .	3	»	16
San Francisco	Teniente, D. Domingo Perdomo . .	4		
San Juan	Teniente de fragata de la República francesa, Mr. Agumar	4		387
Las Cruces	Sargento, Francisco Chaves	2		Estas baterías no hicieron fuego.

Seguíase entre tanto observando los movimientos de los enemigos, que al verse descubiertos estuvieron un momento indecisos y se acojieron remando bajo la protección de sus buques; pero hacia las 10 de la mañana se decidieron a remolcar las fragatas hasta frente al Valle del Bufadero, fuera de tiro de cañón, donde fondearon; dirigiéndose después los botes a la playa en la que desembarcaron unos 1.000 hombres, que se apoderaron de la inmediata montaña del Ramonal.

Ya al notar aquella maniobra comprendió el General que el intento del enemigo era apoderarse de la altura de Paso-alto, ó esperar la noche para desembarcar más gente y entonces internarse para combinar un ataque a la Plaza de frente y por la espalda.

En tal concepto, determinó disponer de la poca gente que quedaba fuera del servicio de los Castillos y mandarla ocupar el cerro que domina a Paso alto y en donde se hallaba el fortín de la Altura.

Dejemos hablar al autor de la Relación ya citada:

«Se destacaron al punto varias partidas sueltas que con loable celeridad y denuedo treparon por los riscos y ocuparon los pasos que podían convenir al enemigo. Una de estas partidas era de 40 franceses al mando de su Comandante el ciudadano Pornic, capitán de fragata y el Teniente de navío Faust. (1)

Otra de igual número se formaba del Batallón de Infantería de Canarias y la mandaba el Subteniente D. Juan Sánchez; otra de 60 reclutas de las banderas de la Habana y de Cuba al mando de D. Pedro Castilla, segundo Teniente; otra de 16 artilleros con el Teniente D. José Feo y el Subteniente D. Francisco Dugi, oficiales del mismo Cuerpo y otra, en fin, de 25 hombres, compuesta de los cazadores libres del servicio de la Plaza con los capitanes D. Felipe Viña y D. Luis Román; los Tenientes D. Antonio Carta, D. Antonio Monteverde, D. Laureano Arauz y D. Mateo Calzadilla; los Subtenientes D. Vicente Espou, D. Carlos Buitrago y D. Tomás Velasco y el Ayudante D. Pascual de Castro, todos al mando del Teniente Coronel Marqués de la Fuente de Las Palmas, Comandante de la División de Cazadores, quien solicitó hacer esta salida y fué el primero que trepando por el cerro pidió desde allí más gente y alguna pieza de artillería, luego que echó de ver el crecido número de enemigos y advirtió que habían subido un cañón de 4 á la altura que poseían.

Nuestro General luego que llegó el parte dió orden de que se condujesen cuatro piezas de 3 y 4 y reforzase el puesto con 50 hombres y un Capitán del batallón de Canarias. (2)

Entretanto correspondían nuestras tropas al fuego pausado del enemigo y como algunos ingleses bajaron á una fuente que está en Valle-seco, les mataron los nuestros dos hombres pereciendo otro sofocado por la rapidez con que trepó el cerro para restituirse á su posición.

Mientras esto pasaba, el Teniente Coronel D. Juan Creagh, Capitán del Batallón de Infantería, intentó con 30 hombres de su cuerpo y 50 rozadores de la Ciudad de la Laguna, acompañado del Teniente del fijo de Cuba D. Vicente Siera, cortar el paso del enemigo por el interior de la isla; para lograrlo, ejecutó una marcha admirable por medio de vericuetos y precipicios y consiguió apostarse antes de anochecer en las inmediaciones de la montaña ocupada por los ingleses y en los desfiladeros por donde estos habían de pasar precisamente en caso de querer internarse.»

Luego que el enemigo descubrió la marcha estratégica de nuestra gente, se replegó en pelotones

(1) Estos franceses apresados en la Bahía de Santa Cruz por dos fragatas inglesas, habían sido cangeados y desembarcados en la Plaza. No solamente manifestaron mucha presencia de ánimo en esta ocasión, si que también el día 24 solicitaron ser apostados en las playas de la izquierda y de Puerto Caballos por concebir que los enemigos atacarían por estos puntos; pero desengañados después de día que lo ejecutaron por el centro, marcharon hacia ellos, momentos antes de la capitulación. (Nota del mismo Monteverde.)

(2) Veinte milicianos treparon por aquellas escarpadas peñas con los 4 cañones á cuestas, sus cureñas y municiones, animados por el cabo Florencio González, del Regimiento de la Laguna.